KIM IL SUNG

PARA DESPLEGAR CON DINAMISMO EL MOVIMIENTO DE LOS COMPATRIOTAS EN EL EXTRANJERO POR LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

PARA DESPLEGAR CON DINAMISMO EL MOVIMIENTO DE LOS COMPATRIOTAS EN EL EXTRANJERO POR LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA

Conversación con el presidente del Comité de Promoción
de la Reunificación de Corea en la Comunidad
de Estados Independientes, y su comitiva
6 de junio de 1993

Para mí es motivo de gran alegría encontrarme otra vez con ustedes al cabo de un año. En este período han realizado muchas y diversas actividades para la reunificación de la Patria, en medio de una enérgica lucha contra los reaccionarios. Me satisface mucho que hayan obtenido relevantes éxitos en la lucha por la reunificación de la Patria y en el trabajo con los compatriotas residentes en los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes, y lo valoro en alto grado.

Les compete consolidar los éxitos alcanzados y, al mismo tiempo, fortalecer más el movimiento por la reunificación de la Patria.

Para nuestra revolución, la actual situación interna y externa es muy compleja. En el camino de nuestro pueblo hacia la reunificación de la Patria aún se interponen muchas dificultades y pruebas.

Como ustedes conocen, en estos años, debido a las maniobras de los imperialistas y los traidores al socialismo, surgió un fenómeno anormal como el derrumbamiento del socialismo y el restablecimiento del capitalismo en la ex Unión Soviética y los países de Europa Oriental.

La Unión Soviética fue arruinada por Gorbachov, pero este proceso se inició en el tiempo de Kruschev. Alegando que se oponía al “culto a la personalidad”, éste denigró sin piedad a Stalin y negó el papel del líder en la lucha revolucionaria. Desde entonces, el partido de la Unión Soviética perdió su centro de dirección. Si el partido de la clase obrera no lo tiene y, por ende, no disfruta de la dirección del líder, resultará que pierde su combatividad y así no puede conducir la revolución y la construcción por una vía correcta.

Recientemente, me entrevisté con personas que se habían

desempeñado en los ex partidos comunistas de los países europeos y cada vez puse énfasis en el papel que el partido y el líder desempeñan en la revolución y la construcción, comparando la correlación entre el líder, el partido y las masas con un melocotón. Les dije así: El melocotón tiene afuera la carne, luego el hueso y adentro la semilla; la semilla es como el líder y el hueso como el partido y la carne como las masas. Para fortalecer el partido hay que aglutinar firmemente a las masas en su alrededor, con el líder como centro. Si nuestro Partido ha llegado a ser tan poderoso en la actualidad, es gracias a que se han logrado la unidad y cohesión de todo el pueblo en torno al Líder.

Negar el papel del líder es, en definitiva, destruir el partido y hacer fracasar la revolución. Si el Partido Comunista de la Unión Soviética se anquilosaba paulatinamente y la gente se oponía a su dirección, abogando por la "democracia", fue porque Kruschev, después de haber asumido el poder, negó el papel del líder. Dicho partido casi no realizó la educación ideológica entre sus militantes y demás trabajadores, sino que sólo acentuó el estímulo material, razón por la que las personas se convirtieron en avaros que no sabían nada más que del dinero. En su mente no estaban el partido, ni la patria, ni tampoco el pueblo. Las personas llegaron a pensar sólo en cómo podían ganar dinero para comprar un auto y conseguir una villa, para llevar una vida lujosa, y las muchachas querían casarse sólo con quienes poseían esas riquezas. Como la mente y el espíritu estaban en estado tan miserable, resultó que la gente no podía discernir el carácter reaccionario del "nuevo modo de pensar", ideado por Gorbachov. El "nuevo modo de pensar" significaba que se debía tomar también la mano de los imperialistas, porque hoy ya no existen los enemigos. Cuando Gorbachov hablaba ruidosamente sobre la llamada "transparencia", la "reorganización" o cosas por el estilo, bajo la engañosa consigna de "nuevo modo de pensar", los

soviéticos lo aceptaron sin miramientos. Como consecuencia, el Partido Comunista de la Unión Soviética, con 18 millones de militantes, se desintegró de la noche a la mañana y la Unión Soviética se derrumbó.

Los ex soviéticos que sacaron las lecciones del derrumbe del Partido Comunista de la Unión Soviética y de su país, luchan ahora por reconstruir el socialismo. Parece que como ya han experimentado suficientemente el amargor del capitalismo, han comprendido que el capitalismo es bueno para los burgueses, pero malo para el pueblo. Si quieren rehabilitar el socialismo, deben combatir con energía, unidos en un destacamento.

Estos años, muchas personas de los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes vienen a nuestro país y nos ruegan que defendamos a toda costa el socialismo. Entonces les digo: Nosotros no abandonaremos la bandera del socialismo; seguiremos avanzando con la bandera roja del socialismo enhiesta, cantando a viva voz la canción revolucionaria que dice: “Váyanse, cobardes, si quieren, nosotros defenderemos la bandera roja”. Creo que si ellos combaten con vigor, pueden alcanzar su objetivo en el futuro no lejano.

En la actualidad, también es muy tensa la situación de la Patria. Al ver que defendemos sin ningún titubeo la bandera socialista, a pesar de la situación tan adversa resultante del fracaso del socialismo en la Unión Soviética y los países de Europa Oriental, los imperialistas norteamericanos y sus lacayos tratan de aplastar a nuestra República a todo trance, considerándola como una espina clavada en el ojo. Ahora Estados Unidos nos impone la “inspección especial” sobre dos objetos militares por conducto de ciertas fuerzas malintencionadas de la Agencia Internacional de Energía Atómica, llevando así la situación al extremo. No nos rendimos ante las exigencias y presiones injustas de Estados Unidos y la Agencia Internacional

de Energía Atómica que le sigue, sino que, para defender la soberanía del país y los intereses supremos de la nación, adoptamos una categórica medida, como es declarar el estado de preguerra a escala nacional y la retirada del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. En la actualidad, Estados Unidos ha llevado nuestro "problema nuclear" al Consejo de Seguridad de la ONU y nos amenaza con tomar algunas medidas de sanciones, si no volvemos a incorporarnos al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. Sin embargo, no tenemos ningún miedo a las presiones, amenazas y chantajes de Estados Unidos. Ahora se efectúan las conversaciones entre Corea y Estados Unidos en cuanto al "problema nuclear"; nunca renunciaremos a nuestros principios.

Defender los principios revolucionarios constituye una firme convicción que mantenemos desde hace mucho tiempo. En otros tiempos, en las zonas del Lejano Oriente de la ex Unión Soviética y del Noreste de China se cantó mucho el himno a Lenin, y en una de sus estrofas se dice que él es amado por los obreros y odiado por los capitalistas. Desde que yo tenía once años, lo cantaba y mantenía la decisión de hacer la revolución. Ser amado por los obreros y detestado por los capitalistas es una cosa buena. No tenemos ningún miedo a ser odiados por el enemigo, ni nos rendimos ante sus presiones para cederle los principios. Aunque ahora Estados Unidos y sus fuerzas seguidoras hacen desesperados esfuerzos para aplastar a nuestra República bajo el pretexto del "problema nuclear", nunca lograrán arrodillar a nuestro pueblo. Enfrentándonos decididamente a las maquinaciones enemigas, salvaguardaremos con firmeza el socialismo a nuestro estilo, centrado en las masas populares.

Ahora, vivimos la época de la revolución, época de lucha. En el camino de la revolución pueden existir dificultades y pruebas temporales. Por tanto, ustedes no deben vacilar ante éstas, sino

desplegar con mayor dinamismo el movimiento de los compatriotas por la reunificación de la Patria.

Para alcanzar este objetivo, ante todo, deben aglutinar firmemente a todos los connacionales residentes en los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes en torno al Comité de Promoción de la Reunificación de Corea. Ustedes hicieron bien al crear su propia editora de periódico, aun en condiciones tan difíciles. A fin de elevar la conciencia de los compatriotas y agruparlos en torno al Comité de Promoción de la Reunificación de Corea, deben reforzarla y aumentar la tirada del periódico, de modo que todos los compatriotas puedan leerlo. En vista de que en dichos países viven muchos coreanos, si imprimen gran número de ejemplares, pueden tener un gran efecto en la educación de las masas de connacionales.

Para desarrollar con energía entre los compatriotas el movimiento por la reunificación de la Patria, es necesario organizar en gran escala diversos actos, sobre todo, el festival artístico. Ustedes expresaron que efectuarían la segunda reunión del Comité de Promoción de la Reunificación de Corea en el salón de reunión del Centro Parlamentario en Moscú, lo que es una cosa muy buena. Si se logra esto, se elevará el prestigio del Comité entre los connacionales, y aumentará el ánimo de éstos.

Les compete, además, trabajar bien con los jóvenes compatriotas. Ustedes dijeron que en septiembre convocarán en Moscú una conferencia de los jóvenes compatriotas y constituirán su organización; aconsejo que lo hagan así. Si la fundan y aglutinan en torno suyo a todos los jóvenes compatriotas, éstos podrán jugar un gran rol en la lucha por la reunificación de la Patria.

Ya que ustedes viven y despliegan el movimiento por la reunificación de la Patria en los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes, deben mantener estrechos

vínculos con sus partidos comunistas, uniones de la juventud comunista y otros partidos políticos y agrupaciones sociales progresistas para vigorizar la lucha conjunta.

Por ahora, son muy adversas las circunstancias en que luchamos por lograr la reunificación de la Patria. Sin embargo, la causa justa de nuestro pueblo por esta obra saldrá victoriosa, sin falta.

Estoy convencido de que, en lo adelante, ustedes desplegarán con mayor energía el movimiento por la reunificación de la Patria en los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes.